

Cómo animar a los usuarios y no morir en el intento

Inmaculada SETUÁIN MENDÍA*

Parafraseando a Carmen Rico-Godoy, titulo este artículo sobre dinamización bibliotecaria. La razón por la que los bibliotecarios/as deberíamos realizar actividades de este tipo no es ni para colgarnos medallas, ni porque nos aburramos mucho y algo hay que hacer para que el tedio desaparezca, ni porque somos un colectivo de masoquistas a los que nos encanta meternos en misiones imposibles. La razón principal es que nosotros/as mismos/as tenemos que contagiarnos, como si de un virus se tratara, nuestro gusto por la biblioteca a quienes aún no lo han descubierto, y eso exige mucho esfuerzo y ánimo.

El título de este artículo alude a la dificultad para conseguir ese propósito, cuyos resultados no se ven, en la mayoría de los casos, a corto plazo. Por eso, hacen falta grandes dosis de imaginación, ganas de trabajar, optimismo y, una vez más, buena voluntad.

La finalidad de las actividades de animación se podría resumir en dos: dar a conocer el centro y el fondo, y conseguir que los utilicen los usuarios/as reales y también los potenciales.

Hay una fuerte inquietud por querer dinamizar la biblioteca sin que exista un planteamiento serio de las actividades a realizar y los objetivos a cumplir. Pensar en la animación como algo ajeno a la biblioteca, cuyo único objetivo es ofrecer a los usuarios/as unas actividades sin más, es un error. Hay que tener en cuenta los siguientes factores:

—Aspecto físico: la biblioteca debería contar con unas instalaciones adecuadas, como todos/as sabemos. No pasaré a enumerarlas porque, además de desviarme del tema, no quiero que este artículo pase a formar parte de la historia de la medicina como el mejor somnífero del mundo. En algunos casos difícilmente se pueden ofrecer unas instalaciones adecuadas cuando el edificio destinado a biblioteca cuenta con unas características concretas.

—Fondo bibliográfico: en este punto sí que me voy a entretener más que en el anterior, si partimos de la base de que una biblioteca es una colección de documentos debidamente organizada. Los/as usuarios/as, cuando acuden a la biblioteca, lo hacen con la esperanza de encontrar una información concreta en el menor tiempo posible. Si la impresión que perciben es positiva, probablemente tendremos además de un/a usuario/a satisfecho/a, un/a usuario/a fiel. De ahí la importancia de tener una colección variada, actualizada y ordenada, donde se pueda encontrar el documento solicitado con la mayor rapidez y eficacia posible. Difícil es

47

conseguir esta colección ideal cuando nos tropezamos con problemas de falta de personal, equipamiento, espacio y tiempo.

Con esto no quiero decir ni mucho menos que dejemos de ocuparnos del usuario/a para centrarnos exclusivamente en la colección, pero sí deberían replantearse o, en el peor de los casos, comenzar a realizar tareas hasta ahora discriminadas, como son el expurgo y la inventariación, que ayudarían a mantener una colección en buena forma. Para ello habrá que luchar contra el Fantasma es Delito Retirar Libros de la Biblioteca, y con su amigo el Fantasma No se Puede Cerrar la Biblioteca Bajo Ningún Concepto, fantasmas que han aparecido en las bibliotecas con forma humana.

Antes de enumerar las actividades realizadas en la Biblioteca Pública de Viana, explicaré sus características. Atiende a una población cercana a los 3.500 habitantes. De ellos, 1.500 son socios/as, aunque no todos/as la utilicen con la misma frecuencia. Cuenta con un fondo de 11.000 volúmenes.

Las actividades que se están realizando son las siguientes.

1. Hoja informativa: en muchos casos, y a pesar de que la Biblioteca lleva desde 1966 formando parte de la localidad, se desconocen los servicios que se ofrecen. Por eso, lo primero que se planteó es que los/as usuarios/as, tanto reales como potenciales, debían saber qué podían encontrar en ella. Para ello se redactó una hoja informativa señalando los servicios esenciales: consulta, préstamo, información bibliográfica, lectura en sala... Con la ayuda del Ayuntamiento se harán varias copias para después distribuirlas por toda la ciudad.

2. Visitas escolares: coincidiendo con el comienzo del curso y la llegada del mal tiempo, que es cuando los estudiantes hacen mayor uso de la Biblioteca, se han concertado unas visitas de los escolares de los centros de primaria y secundaria a la Biblioteca. Con esto lo que se quiere conseguir es, además de mostrar que la bibliotecaria no es una reliquia rescatada de un internado alemán de señoritas, con unas características físicas concretas, que sepan lo que es una biblioteca pública, los servicios que presta y de qué manera se pueden

beneficiar de éstos. Se hace hincapié en que la biblioteca pública no es una prolongación de los centros de enseñanza, puesto que cada uno tiene, o debería tener, su biblioteca escolar.

3. Biblioteca en el mercadillo: todos los viernes por la mañana se celebra un mercadillo ambulante con puestos muy variados y con mucha afluencia de gente. E



viernes 1 de octubre la Biblioteca se incorporó al mercadillo mostrando una parte de su fondo. El objetivo de esta actividad, además de dar a conocer el fondo y las condiciones de utilización de la Biblioteca, es refutar la idea errónea que se tiene de la Biblioteca como sitio reservado a estudiantes. Allí hay cabida para todos, desde las amas de casa hasta los jubilados, y qué mejor manera de anunciarlo que en un punto donde se concentra el resto de la población que no son estudiantes.

La reacción de los/as que se acercaban al puesto era de sorpresa, ya que no esperaban encontrarse con la Biblioteca entre lechugas y calcetines.

4. Superlectores: esta actividad sí que va dirigida exclusivamente al público infantil, y tiene como fin crear la afición a la lectura entre los más pequeños. Los/as niños/as cogen libros adecuados a su edad en préstamo y al devolverlos han de demostrar que los han leído mediante un pequeño resumen y comentario personal. Desde la Biblioteca no se favorece el espíritu de competición, ya que predomina más la calidad que la cantidad de libros leídos.

Al terminar el periodo de duración de esta campaña (los meses de octubre y noviembre) se hace entrega a los/as participantes de un Diploma de Superlector.

A día de hoy es un poco pronto para hacer valoraciones sobre esta actividad, pero seguro que conseguiremos nuevos socios y un mayor número de lectores infantiles.



5. Biblioteca en el Centro de Salud: para, una vez más, dar a conocer la Biblioteca y para que los/as pacientes no se vuelvan impacientes, se han llevado al Centro de Salud varios números de publicaciones periódicas destinadas a la zona de Medicina General y varios libros infantiles para la zona de Pediatría. Los documentos prestados son para consultarlos en el Centro de Salud, no se pueden llevar en préstamo.

49

6. ONG: la Biblioteca colabora con la ONG Libros para el Mundo (c/ Carretas, 14, 7º D, 28012 Madrid, 91 522 62 11), una organización cuyo objetivo es favorecer el desarrollo educativo y cultural de los países en vías de desarrollo y zonas desfavorecidas de nuestro país, utilizando el libro como herramienta básica. Si algún/a usuario/a desea colaborar, puede dejar los libros en la Biblioteca y desde allí se mandarán a la sede de Libros para el Mundo en Madrid.

En la Biblioteca nos gustaría que los/as usuarios/as apreciaran el privilegio que tienen al contar con un servicio bibliotecario gratuito y, además de formar buenos/as lectores, que fuesen solidarios/as.

Estas son todas las actividades que se están realizando en la Biblioteca Pública de Viana. Con ellas se pretende dar a conocer la Biblioteca, sus servicios y que es un centro abierto a toda la población siempre y cuando se respeten unas normas básicas. En proyecto está otra actividad, que sería una exposición de documentos que tiene la Biblioteca sobre el Camino de Santiago. La ciudad de Viana forma parte de la ruta jacobea, por eso tiene una sección dedicada al Camino de Santiago. Este año, aprovechando que es año jacobeo, se pretende realizar la exposición.

Para esta actividad cuento con la colaboración de Félix Cariñanos, gran conocedor del tema y amigo de la Biblioteca, que se ha brindado a dar una pequeña charla acompañándola con la proyección de unas diapositivas de su propiedad.